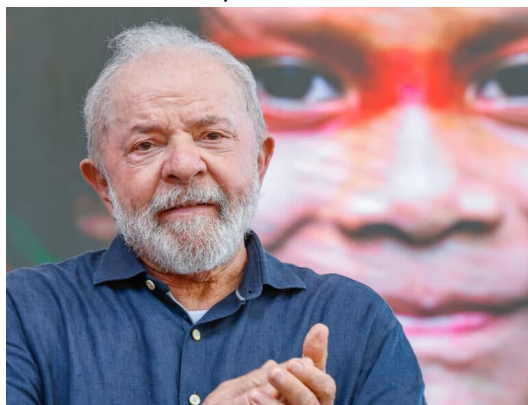


Consolidando una nueva era de colonialismo climático: eliminación de dióxido de carbono, mercados de carbono y soluciones basadas en la naturaleza en la COP30

Noviembre 14, 2025



Por Tamra L Gilbertson, MPH, PhD

Português abaixo

Mientras el mundo mira hacia Brasil para la COP30, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) se enfrenta una vez más al escrutinio de su legitimidad, equidad y eficacia. A pesar de la grandilocuente retórica sobre la ambición transformadora en materia climática, el proceso sigue empantanado por procesos de financiarización desiguales y la captura corporativa. Esto se hace patente en las deficiencias del Tropical Forest Forever Facility (TFFF), que pretende lanzar otra cartera financiarizada ineficaz y desigual; en el enfoque de la Agenda de Acción Presidencial de la COP30, que da prioridad a las asociaciones voluntarias frente a las reducciones exigibles de combustibles fósiles; y en la propuesta de Brasil de una nueva Coalición Abierta para la Integración del Mercado del Carbono. Todo ello amenaza con profundizar los planes financiarizados de obtención de beneficios y de compensación especulativa, en lugar de impulsar reducciones reales de las emisiones en su origen.

En junio, Ana Toni, directora ejecutiva de la COP30 y secretaria nacional de Cambio Climático de Brasil, declaró que Brasil no se oponía a los créditos de carbono, pero advirtió que los países no debían depender excesivamente de la compra de créditos de carbono para cumplir los objetivos climáticos. Posteriormente, semanas antes de acoger la COP30, el Ministerio de Finanzas anunció una propuesta para establecer una nueva Coalición Abierta para la Integración de los Mercados de Carbono. Esta coalición voluntaria formará parte del Nuevo Brasil – Plan de Transformación Ecológica, una estrategia del gobierno brasileño para utilizar el crecimiento económico con el fin de legitimar las prácticas extractivas en nombre de la sostenibilidad. La Coalición Abierta pretende vincular los sistemas globales de comercio de créditos de carbono existentes para impulsar el sector, enviando una señal al proceso de implementación de los esfuerzos de mitigación del cambio climático basados en el mercado del Acuerdo de París, que se enmarcan en el artículo 6.

A medida que se acerca el proceso de implementación de los mecanismos del mercado de carbono del artículo 6, los componentes clave del artículo 6 en la COP30 merecen un análisis más detallado. Entre ellos se encuentran el próximo y opaco Diálogo de Ambición del artículo 6.2, la nueva norma sobre la no permanencia y las reversiones en virtud del artículo 6.4, y el Pabellón de eliminación de dióxido de carbono, con gran presencia de empresas. Este artículo explorará estas líneas divisorias y destacará los puntos clave de la COP de este año, en la que está claro que la integridad de la ambición climática internacional ha perdido hace tiempo su brújula moral.

Aplicación del artículo 6: ¿Qué está en juego en Belém?

En la COP30 de Belém, la agenda en torno al artículo 6 pasará cada vez más del establecimiento de normas a la aplicación y el informe. Las normas generales para los artículos 6.2 y 6.4 están en gran medida establecidas, pero aún quedan muchos detalles técnicos y metodológicos por resolver. Los defensores del artículo 6 tratarán de convencer a los asistentes de la COP30 de la integridad de los mercados emergentes del artículo 6 para impulsar el comercio y la transferencia reales de resultados de mitigación transferibles internacionalmente (ITMO) y afirmar que los créditos de cumplimiento del artículo 6.4 están listos para ponerse a prueba en un mercado global “real”. Mientras tanto, varias Partes insistirán en que el comercio del artículo 6 debe implementarse rápidamente para compensar el déficit de financiamiento climático.

Artículo 6.2: El comercio bilateral de carbono hará recaer la carga de la ambición climática sobre el Sur

El artículo 6.2 del Acuerdo de París se refiere a los acuerdos bilaterales entre países, como los proyectos de reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques (REDD+) o de eliminación de dióxido de carbono (CDR), que se utilizan para cumplir las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) de un país mediante el comercio de los ITMO.

Los anuncios bilaterales de las Partes deseosas de mostrar su voluntad política de impulsar los mercados del artículo 6 se destacarán en esta COP en pabellones, eventos paralelos y otros espacios. La conexión entre las CDN y el comercio de carbono es especialmente relevante para la COP30, ya que ahora es el momento de renovar las CDN. Según lo dispuesto en el Acuerdo de París, las CDN deben actualizarse cada cinco años, por lo que 2025 es un año crucial para su renovación. Si una Parte tiene la intención de utilizar los intercambios del artículo 6 para cumplir sus CDN, este será un año para leer la letra pequeña de los CDN y ver cómo una Parte pretende calcular sus compromisos (o encubrir cualquier falta de ellos).

El marco del artículo 6.2 separa efectivamente tanto a los compradores como a los vendedores de los riesgos a largo plazo relacionados con la extracción, lo que refuerza las desigualdades globales existentes. El sistema asigna la responsabilidad a otros —o la reduce a intercambios simbólicos de ITMO— dejando que las comunidades de primera línea asuman las verdaderas consecuencias ecológicas, culturales y sociales cuando las cosas salen mal. Los contaminadores siguen contaminando, mientras que se supone que algo en otro lugar debe compensarlo.

No habrá negociaciones sobre el artículo 6.2 en la COP30. Sin embargo, el órgano rector del Acuerdo de París (la CMA) solicitó a la secretaría de la CMNUCC que organizara un diálogo en colaboración con el Órgano Subsidiario de Ejecución (SBI). El segundo diálogo tendrá lugar en la COP30 en un Diálogo de Ambición del Artículo 6.2 de dos días de duración, los días **10 y 12 de noviembre**, con el fin de “acelerar la implementación”.

Asuntos clave

- Los esfuerzos por acelerar la implementación a través del Diálogo sobre la Ambición del Artículo 6.2
- El aumento de los anuncios bilaterales sobre comercio de carbono entre las Partes
- La inclusión de proyectos REDD+ y ampliación de la infraestructura de eliminación de dióxido de carbono (CDR) en las CDN y los acuerdos bilaterales, en lugar de reducciones de emisiones en origen
- Financiamiento climático movilizadado a través de los mercados de carbono
- Las revisiones técnicas por expertos (TER) son otra área que se cuestionará en 2026, incluida la interpretación de las normas sobre inconsistencias significativas o persistentes y los requisitos de bosques altos y baja deforestación (HFLD) por debajo de las bases de referencia habituales.

Artículo 6.4: Las normas y estándares son cada vez más laxos

El artículo 6.4, denominado oficialmente Mecanismo de Créditos del Acuerdo de París (PACM), es la plataforma de compensaciones de carbono gestionada por la ONU que sustituirá al Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del

Protocolo de Kioto.

Aunque las negociaciones sobre los mecanismos de comercio de carbono del artículo 6 han concluido, varias normas y estándares técnicos del artículo 6.4 siguen en curso a través del Órgano de Supervisión del Artículo 6.4, y es probable que se aborden en la COP30 y a lo largo de 2026.

El Órgano de Supervisión del Artículo 6.4 ha estado muy ocupado este año trabajando en el registro y los procesos preparatorios del PACM, entre los que se incluyen: el registro de las autoridades nacionales designadas (AND), la aprobación de metodologías, la creación del registro del PACM, las normas y el órgano del Mecanismo de Apelación y Quejas (MAQ) y otras normas diversas, la labor en curso del Panel de Expertos en Metodología (PEM) y la primera emisión. Tras varios retrasos, se espera que el PACM esté plenamente operativo en algún momento de 2026.

El Órgano de Supervisión del Artículo 6.4 aprobó condicionalmente el borrador de la norma de no permanencia y reversión el 10 de octubre, tras una reunión de cuatro días en Bonn (Alemania), lo que suscitó fuertes críticas por afianzar hipótesis débiles sobre la estabilidad a largo plazo del almacenamiento de carbono en los sectores terrestres. Lejos de garantizar la integridad ambiental, la última norma de no permanencia y reversión ofrece una flexibilidad excesiva, definiciones de riesgo vagas y requisitos de control inadecuados que ocultan los riesgos de reversión.

La nueva norma de no permanencia y reversión es una versión debilitada del anterior borrador de la norma. La versión anterior incluía obligaciones de control indefinidas con recomendaciones técnicas que no gustaban a las industrias de CDR terrestres. Sin embargo, la decisión de relajar los requisitos de permanencia debilita la orientación científica y técnica presentada por el Panel de Expertos Metodológicos (MEP), el panel asesor del Órgano de Supervisión del Artículo 6.4 responsable de desarrollar estas normas.

Según las recomendaciones del MEP, se habrían aplicado normas más estrictas a las denominadas soluciones basadas en la naturaleza (NBS), incluidas iniciativas como la forestación, el almacenamiento de carbono en el suelo y la restauración de manglares. Sin embargo, la nueva norma sustituye las recomendaciones del MEP por una herramienta de evaluación de riesgos, una contabilidad elaborada de reservas de compensación, períodos de control caso por caso y, de forma controvertida, seguros de terceros o garantías reconocidas por los proponentes como salvaguardas válidas. El fondo de reserva funcionará como un fondo de emergencia: ciertas operaciones aportarán un porcentaje y ese dinero podrá utilizarse posteriormente para cubrir pérdidas, como incendios forestales u otros reveses. Esto también incentivará la entrada de compañías de seguros interesadas en obtener beneficios.

Según la CMNUCC, “En la COP30, en el marco del punto 15 b) del orden del día de la CMA, los países examinarán el informe anual del Órgano de Supervisión a la CMA y podrán responder a las recomendaciones del Órgano y proporcionar orientación adicional sobre el funcionamiento del mecanismo”. Esté atento a los tableros azules para posibles negociaciones de la CMA. Además, la Secretaría del artículo 6.4 suele organizar un evento paralelo abierto.

Soluciones basadas en la naturaleza (NBS): la permanencia en la naturaleza es efímera

La nueva versión debilitada de la norma de no permanencia y reversión respalda la ilógica de las industrias contaminantes de que “una vez emitidos los créditos de carbono, hemos fijado el carbono”. Pero este argumento se desvanece cuando una selva tropical, que tardó siglos en acumular biomasa, puede perderse en una sola temporada. Fundamentalmente, el sistema de créditos separa al vendedor y al comprador del riesgo, lo que afianza la desigualdad global. Desde la perspectiva de la justicia climática, esto es preocupante: muchos proyectos de NBS se encuentran en el Sur Global y en tierras de pueblos indígenas, donde la conexión con la tierra supone una relación recíproca y de supervivencia a largo plazo. Sin embargo, la responsabilidad se sitúa en otro lugar o se limita a meros “amortiguadores”, trasladando la responsabilidad final a las comunidades que asumen los riesgos ecológicos, culturales y sociales reales. La norma es crucial para las NBS porque los bosques, los océanos y los manglares pueden ser destruidos por cambios políticos, incendios forestales, plagas, sequías o cambios en el uso de la tierra después de la emisión de créditos.

Además, la norma puede perpetuar las desigualdades al permitir que las industrias contaminantes compren

créditos NBS “baratos”, mientras que los pueblos indígenas y comunidades locales corren el riesgo de sufrir retrocesos y el colapso de los ecosistemas. Cuando un proyecto forestal en una región tropical fracasa debido a los efectos del clima o a una gobernanza local insuficiente, las comunidades pueden sufrir la pérdida de sus medios de vida, la biodiversidad y los ecosistemas, mientras que el comprador de compensaciones ya ha contabilizado sus créditos y ha seguido adelante. La norma no garantiza en absoluto el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) ni la participación de las comunidades en la toma de decisiones, ni asegura que el sistema de créditos asigne los riesgos y beneficios de manera equitativa.

Además, la nueva norma de no permanencia y reversión hace caso omiso de la investigación y de las advertencias constantes sobre las brechas de gobernanza, la rendición de cuentas poco clara y los efectos no deseados, así como de las graves consecuencias que se producen cuando los proyectos se amplían. Las reuniones de octubre produjeron una nueva norma, pero muchos de los temas más conflictivos siguen sin resolverse, incluidos la diferenciación por tipo de actividad, los períodos de monitoreo y finalización, los umbrales de riesgo, la contabilidad de los fondos de reserva, el papel de las compañías de seguros y los modelos de responsabilidad.

Eliminaciones artificiales: CDR obtiene su propio pabellón en la COP30, así como una parte del pastel del Artículo 6

El almacenamiento geológico de carbono mediante la captura y almacenamiento de carbono (CCS) se presenta como seguro, pero las pruebas del mundo real demuestran que la contención a largo plazo es poco probable: las fugas, la migración por presión y el control incompleto siguen sin resolverse. En el caso de la biomasa con CCS (BECCS), estos problemas se multiplican porque la materia prima depende de sistemas terrestres volátiles y vulnerables a incendios, pérdida de suelo y fenómenos climáticos, lo que crea una cadena de no permanencia desde la plantación hasta el pozo de inyección.

Al permitir períodos de control cortos o indefinidos y dejar la responsabilidad difusa, la nueva norma de no permanencia y reversión corre el riesgo de legitimar créditos con una vida útil mucho más corta que las emisiones que pretenden compensar. Por lo tanto, el artículo 6.4 se convertirá en un vehículo para la ficción contable, que oscurece las emisiones en lugar de reducirlas y, al mismo tiempo, permite a las empresas ubicadas principalmente en el Norte Global obtener mayores beneficios.

Para que las grandes empresas energéticas, petroleras, agrícolas y de conservación puedan obtener grandes fondos para la infraestructura de CDR a través de los mercados de carbono del artículo 6, se presentará el primer pabellón de CDR en la COP30. Varios países han elaborado sus propias políticas para destinar fondos públicos a la construcción de infraestructura de CDR. El pabellón, respaldado por la industria, va a transmitir un mensaje peligroso: que la ampliación de la CDR es esencial para corregir el reciente exceso de calentamiento del planeta.

Asuntos clave:

- Las negociaciones del CMA, incluidas las recomendaciones sobre la nueva norma de no permanencia y reversión
- La Secretaría del Artículo 6.4 de la ONU y el Órgano de Supervisión del Artículo 6.4 (SBM) suelen organizar un evento paralelo
- La información divulgada sobre el proceso de apelación y reclamación
- El PACM como herramienta de financiamiento climático y cómo se integrarán en él las presas hidroeléctricas a gran escala conectadas a la red y los procesos REDD+.
- El hecho de que las plantaciones de árboles se etiqueten como agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra (AFOLU) en el PACM.
- Los debates sobre las remociones en el pabellón de CDR y hasta qué punto el CDR ocupará un lugar central en las negociaciones sobre la transición justa.

Transición del MDL: ¿Qué pasó con el Fondo del MDL y a dónde irá el dinero?

Varios proyectos del MDL ya han solicitado la transición al PACM. Sin embargo, sigue habiendo preocupación por el legado del MDL, ya que su integridad sigue siendo baja (para más detalles sobre este tema, véase [aquí](#)). Varios proyectos que pretenden pasar al PACM plantean dudas en cuanto a la adicionalidad, lo que amenaza la imagen del PACM. Por ejemplo, las grandes presas hidroeléctricas conectadas a la red (consideradas energía renovable) siguen en alerta.

Más allá de la falta de integridad del MDL, los puntos clave de la negociación giran en torno a cuándo terminará el MDL y cómo utilizar los recursos restantes del fondo fiduciario del MDL, estimados en unos 30 millones de dólares estadounidenses. Varios bloques de partes, entre ellos el Grupo de Naciones Africanas (AGN) y la Alianza de Pequeños Estados insulares (AOSIS), siguen defendiendo que los fondos restantes se transfieran al Fondo de Adaptación, mientras que los países, en su mayoría del Norte Global, sostienen que el dinero debe utilizarse para crear el PACM. No es de extrañar que los miembros de la UE, Noruega y Suiza defiendan que el PACM reciba los fondos, ya que es allí donde se está creando el PACM, y por muchos de los mismos arquitectos del MDL.

Asuntos clave:

- La integridad de los proyectos del MDL que se transfieren al PACM
- Aclarar cuánto dinero queda realmente en el fondo del MDL, qué ha sucedido con él en los últimos meses, quién es responsable de él y si se destinará al Fondo de Adaptación o al PACM
- Aún quedan numerosas preguntas sobre la responsabilidad de las Partes.

Conclusión: De mal en peor

Mientras se celebra la COP30 en Belém, el artículo 6 nunca ha parecido tan vacío. El incipiente mercado mundial para el comercio de derechos de contaminación es una solución falsa que recompensa a los mayores contaminadores del planeta y legitima la especulación financiera, mientras que las emisiones reales siguen aumentando. El impulso para crear nuevas coaliciones y mecanismos de comercio de carbono solo profundiza la financiarización, convirtiendo la atmósfera en un ejercicio contable en lugar de una responsabilidad compartida.

Las debilidades de la norma de no permanencia y reversión, la opacidad de los intercambios bilaterales y la prioridad de las compensaciones sobre la eliminación gradual de los combustibles fósiles no son defectos técnicos, sino decisiones políticas. Reflejan un mundo que sigue sin estar dispuesto a afrontar las causas fundamentales, causas estructurales, de la crisis climática: la extracción, la desigualdad, el poder y el lucro.

La verdadera ambición climática no se encuentra en instrumentos de mercado cada vez más elaborados. Radica en detener las emisiones desde su origen, proteger los ecosistemas, defender los derechos de los Pueblos Indígenas, las mujeres y las comunidades, y poner fin a los sistemas extractivos que crearon la crisis en primer lugar. Sin ese cambio, el artículo 6 corre el riesgo de consolidar una nueva era de colonialismo climático.

Consolidando una nova era de colonialismo climático: remoção de

dióxido de carbono, mercados de carbono e soluções baseadas na natureza na COP30

Por: Tamra L Gilbertson, MPH, PhD

Enquanto o mundo olha para o Brasil para a COP30, a Convenção-Quadro das Nações Unidas sobre Mudanças Climáticas (UNFCCC) enfrenta mais uma vez o escrutínio de sua legitimidade, equidade e eficácia. Apesar da retórica grandiloquente sobre a ambição transformadora em matéria climática, o processo continua atolado por processos de financeirização desiguais e captura corporativa. Isso fica evidente nas deficiências da Tropical Forest Forever Facility (TFFF), que pretende lançar mais um portfólio financeirizado ineficaz e desigual; na abordagem da Agenda de Ação Presidencial da COP30, que dá prioridade a parcerias voluntárias em detrimento de reduções exigíveis de combustíveis fósseis; e na proposta do Brasil de uma nova Coalizão Aberta para a Integração do Mercado de Carbono. Tudo isso ameaça aprofundar os planos financeirizados de obtenção de lucros e compensações especulativas, em vez de impulsionar reduções reais das emissões na origem.

Em junho, Ana Toni, diretora executiva da COP30 e secretária nacional de Mudanças Climáticas do Brasil, declarou que o Brasil não se opunha aos créditos de carbono, mas alertou que os países não deveriam depender excessivamente da compra de créditos de carbono para cumprir as metas climáticas. Posteriormente, semanas antes de sediar a COP30, o Ministério da Fazenda do Brasil anunciou uma proposta para estabelecer uma nova Coalizão Aberta para a Integração dos Mercados de Carbono. Essa coalizão voluntária fará parte do Novo Brasil – Plano de Transformação Ecológica, uma estratégia do governo brasileiro para usar o crescimento econômico a fim de legitimar práticas extrativistas em nome da sustentabilidade. A Coalizão Aberta para a Integração dos Mercados de Carbono pretende vincular os sistemas globais de comércio de créditos de carbono existentes para impulsionar o setor, enviando um sinal ao processo de implementação dos esforços de mitigação das mudanças climáticas baseados no mercado do Acordo de Paris, que se enquadram no artigo 6.

À medida que se aproxima o processo de implementação dos mecanismos do mercado de carbono do artigo 6, os componentes-chave do artigo 6 na COP30 merecem uma análise mais detalhada. Entre eles estão o próximo e opaco Diálogo de Ambição do artigo 6.2, a nova norma sobre não permanência e reversões nos termos do artigo 6.4 e o Pavilhão de eliminação de dióxido de carbono, com grande presença de empresas. Este artigo explorará essas linhas de conflito e destacará os pontos-chave da COP deste ano, em que fica claro que a integridade da ambição climática internacional há muito perdeu sua bússola moral.

Aplicação do artigo 6: O que está em jogo em Belém?

Na COP30 de Belém, a agenda em torno do artigo 6 passará cada vez mais da definição de normas para a aplicação e o relatório. As normas gerais para os artigos 6.2 e 6.4 estão em grande parte estabelecidas, mas ainda há muitos detalhes técnicos e metodológicos a serem resolvidos. Os defensores do artigo 6 tentarão convencer os participantes da COP30 da integridade dos mercados emergentes do artigo 6 para impulsionar o comércio e a transferência reais de resultados de mitigação transferíveis internacionalmente (ITMO) e afirmar que os créditos de conformidade do artigo 6.4 estão prontos para serem testados em um mercado global “real”. Enquanto isso, várias Partes insistirão que o comércio do artigo 6 deve ser implementado rapidamente para compensar o déficit de financiamento climático.

Artigo 6.2: O comércio bilateral de carbono fará com que o peso da ambição climática recaia sobre o Sul

O artigo 6.2 do Acordo de Paris refere-se a acordos bilaterais entre países, como projetos de redução de emissões decorrentes do desmatamento e da degradação florestal (REDD+) ou de remoção de dióxido de carbono (CDR), que são usados para cumprir as Contribuições Determinadas Nacionalmente (CDN) de um país por meio do comércio de ITMOs.

Os anúncios bilaterais das Partes que desejam mostrar sua vontade política de impulsionar os mercados do artigo 6 serão destacados nesta COP em pavilhões, eventos paralelos e outros espaços. A conexão entre as CDN e o comércio de carbono é especialmente relevante para a COP30, pois agora é o momento de renovar as CDN. De acordo com o Acordo de Paris, as CDN devem ser atualizadas a cada cinco anos, portanto, 2025 é um ano crucial para sua renovação. Se uma Parte pretende usar as trocas do artigo 6 para cumprir suas CDN, este será um ano para ler as letras miúdas das CDN e ver como uma Parte pretende calcular seus compromissos (ou encobrir qualquer falta deles).

A estrutura do artigo 6.2 separa efetivamente tanto os compradores quanto os vendedores dos riscos de longo prazo relacionados à extração, reforçando as desigualdades globais existentes. O sistema atribui a responsabilidade a outros — ou a reduz a trocas simbólicas de ITMO — deixando que as comunidades da linha de frente assumam as verdadeiras consequências ecológicas, culturais e sociais quando as coisas dão errado. Os poluidores continuam poluindo, enquanto se supõe que algo em outro lugar deve compensar isso.

Não haverá negociações sobre o artigo 6.2 na COP30. No entanto, o órgão rector do Acordo de Paris (a CMA) solicitou à secretaria da CMNUCC que organizasse um diálogo em colaboração com o Órgão Subsidiário de Execução (SBI). O segundo diálogo ocorrerá na COP30 em um Diálogo de Ambição do Artigo 6.2 de dois dias, nos dias 10 e 12 de novembro, com o objetivo de “acelerar a implementação”.

Pontos-chave

- Esforços para acelerar a implementação por meio do Diálogo sobre a Ambição do Artigo 6.2
- O aumento dos anúncios bilaterais sobre comércio de carbono entre as Partes
- A inclusão de projetos REDD+ e a expansão da infraestrutura de remoção de dióxido de carbono (CDR) nas CDN e nos acordos bilaterais, em vez de reduções de emissões na fonte
- Financiamento climático mobilizado por meio dos mercados de carbono
- As revisões técnicas por especialistas (TER) são outra área que será questionada em 2026, incluindo a interpretação das regras sobre inconsistências significativas ou persistentes e os requisitos de florestas altas e baixo desmatamento (HFLD) abaixo das bases de referência habituais.

Artigo 6.4: As normas e padrões estão cada vez mais flexíveis

O artigo 6.4, oficialmente denominado *Mecanismo de Créditos do Acordo de Paris (PACM)*, é a plataforma de compensações de carbono gerida pela ONU que substituirá o *Mecanismo de Desenvolvimento Limpo (MDL)* do Protocolo de Quioto.

Embora as negociações sobre os mecanismos de comércio de carbono do artigo 6 tenham sido concluídas, várias normas e padrões técnicos do artigo 6.4 continuam em andamento por meio do Órgão de Supervisão do Artigo 6.4 e provavelmente serão abordados na COP30 e ao longo de 2026.

O Órgão de Supervisão do Artigo 6.4 tem estado muito ocupado este ano trabalhando no registro e nos processos preparatórios do PACM, incluindo: o registro das autoridades nacionais designadas (AND), a aprovação de metodologias, a criação do registro do PACM, as normas e o órgão do Mecanismo de Apelação e Reclamações (MAQ) e outras normas diversas, o trabalho em andamento do Painel de Especialistas em Metodologia (PEM) e a primeira emissão. Após vários atrasos, espera-se que o PACM esteja totalmente operacional em algum momento de 2026.

O Órgão de Supervisão do Artigo 6.4 aprovou condicionalmente o rascunho da norma de não permanência e reversão em 10 de outubro, após uma reunião de quatro dias em Bonn (Alemanha), o que suscitou fortes críticas por reforçar hipóteses fracas sobre a estabilidade a longo prazo do armazenamento de carbono nos setores terrestres. Longe de garantir a integridade ambiental, a última norma de não permanência e reversão oferece flexibilidade excessiva, definições vagas de risco e requisitos de controle inadequados que ocultam os riscos de reversão.

A nova norma de não permanência e reversão é uma versão enfraquecida do rascunho anterior da norma. A versão anterior incluía obrigações de controle indefinidas com recomendações técnicas que não agradavam às

indústrias de CDR terrestres. No entanto, a decisão de flexibilizar os requisitos de permanência enfraquece a orientação científica e técnica apresentada pelo Painel de Especialistas Metodológicos (MEP), o painel consultivo do Órgão de Supervisão do Artigo 6.4 responsável pelo desenvolvimento dessas normas.

De acordo com as recomendações do MEP, normas mais rigorosas teriam sido aplicadas às chamadas soluções baseadas na natureza (NBS), incluindo iniciativas como reflorestamento, armazenamento de carbono no solo e restauração de manguezais. No entanto, a nova norma substituiu as recomendações do MEP por uma ferramenta de avaliação de riscos, uma contabilidade complexa de reservas de compensação, períodos de controle caso a caso e, de forma controversa, seguros de terceiros ou garantias reconhecidas pelos proponentes como salvaguardas válidas. O fundo de reserva funcionará como um fundo de emergência: certas operações contribuirão com uma porcentagem e esse dinheiro poderá ser usado posteriormente para cobrir perdas, como incêndios florestais ou outros contratemplos. Isso também incentivará a entrada de seguradoras interessadas em obter lucros.

De acordo com a CMNUCC, “Na COP30, no âmbito do ponto 15 b) da agenda da CMA, os países examinarão o relatório anual do Órgão de Supervisão à CMA e poderão responder às recomendações do Órgão e fornecer orientações adicionais sobre o funcionamento do mecanismo”. Fique atento aos painéis azuis para possíveis negociações da CMA. Além disso, o Secretariado do artigo 6.4 costuma organizar um evento paralelo aberto.

Soluções baseadas na natureza (NBS): a permanência na natureza é efêmera

A nova versão enfraquecida da norma de não permanência e reversão apoia a ilógica das indústrias poluidoras de que “uma vez emitidos os créditos de carbono, fixamos o carbono”. Mas esse argumento se desvanece quando uma floresta tropical, que levou séculos para acumular biomassa, pode ser perdida em uma única estação do ano. Fundamentalmente, o sistema de créditos separa o vendedor e o comprador do risco, o que reforça a desigualdade global. Do ponto de vista da justiça climática, isso é preocupante: muitos projetos de NBS estão localizados no Sul Global e em terras de povos indígenas, onde a conexão com a terra implica uma relação recíproca e de sobrevivência a longo prazo. No entanto, a responsabilidade é colocada em outro lugar ou limitada a meros “amortecedores”, transferindo a responsabilidade final para as comunidades que assumem os riscos ecológicos, culturais e sociais reais. A norma é crucial para as NBS porque florestas, oceanos e manguezais podem ser destruídos por mudanças políticas, incêndios florestais, pragas, secas ou mudanças no uso da terra após a emissão de créditos.

Além disso, a norma pode perpetuar as desigualdades ao permitir que indústrias poluidoras comprem créditos NBS “baratos”, enquanto os povos indígenas e as comunidades locais correm o risco de sofrer retrocessos e o colapso dos ecossistemas. Quando um projeto florestal em uma região tropical fracassa devido aos efeitos do clima ou à governança local insuficiente, as comunidades podem sofrer a perda de seus meios de subsistência, biodiversidade e ecossistemas, enquanto o comprador das compensações já contabilizou seus créditos e seguiu em frente. A norma não garante de forma alguma o consentimento livre, prévio e informado (CLPI) nem a participação das comunidades na tomada de decisões, nem assegura que o sistema de créditos distribua os riscos e benefícios de forma equitativa.

Além disso, a nova norma de não permanência e reversão ignora as pesquisas e os constantes alertas sobre as lacunas de governança, a prestação de contas pouco clara e os efeitos indesejados, bem como as graves consequências que ocorrem quando os projetos são ampliados. Das reuniões de outubro saiu uma nova norma, mas muitas das questões mais controversas continuam sem solução, incluindo a diferenciação por tipo de atividade, os períodos de monitoramento e finalização, os limites de risco, a contabilidade dos fundos de reserva, o papel das seguradoras e os modelos de responsabilidade.

Eliminações artificiais: CDR ganha seu próprio pavilhão na COP30, bem como uma fatia do bolo do Artigo 6

O armazenamento geológico de carbono por meio da captura e armazenamento de carbono (CCS) é apresentado como seguro, mas testes em condições reais mostram que a contenção a longo prazo é improvável: vazamentos,

migração por pressão e controle incompleto continuam sem solução. No caso da biomassa com CCS (BECCS), esses problemas se multiplicam porque a matéria-prima depende de sistemas terrestres voláteis e vulneráveis a incêndios, perda de solo e fenômenos climáticos, o que cria uma cadeia de não permanência desde o plantio até o poço de injeção.

Ao permitir períodos de controle curtos ou indefinidos e deixar a responsabilidade difusa, a nova norma de não permanência e reversão corre o risco de legitimar créditos com uma vida útil muito mais curta do que as emissões que pretendem compensar. Assim, o artigo 6.4 se tornará um veículo para a ficção contábil, que obscurece as emissões em vez de reduzi-las e, ao mesmo tempo, permite que empresas localizadas principalmente no Norte Global obtenham maiores lucros.

Para que as grandes empresas de energia, petróleo, agricultura e conservação possam obter grandes fundos para a infraestrutura de CDR através dos mercados de carbono do artigo 6, será apresentado o primeiro pavilhão de CDR na COP30. Vários países elaboraram suas próprias políticas para destinar fundos públicos à construção de infraestrutura de CDR. O pavilhão, apoiado pela indústria, transmitirá uma mensagem perigosa: que a expansão do CDR é essencial para corrigir o recente aquecimento excessivo do planeta.

Pontos-chave

- As negociações do CMA, incluindo recomendações sobre a nova norma de não permanência e reversão
- A Secretaria do Artigo 6.4 da ONU e o Órgão de Supervisão do Artigo 6.4 (SBM) costumam organizar um evento paralelo
- As informações divulgadas sobre o processo de apelação e reclamação
- O PACM como ferramenta de financiamento climático e como as barragens hidrelétricas de grande escala conectadas à rede e os processos REDD+ serão integrados a ele.
- O fato de as plantações de árvores serem rotuladas como agricultura, silvicultura e outros usos da terra (AFOLU) no PACM.
- Os debates sobre remoções no pavilhão do CDR e até que ponto o CDR ocupará um lugar central nas negociações sobre a transição justa.

Transição do MDL: O que aconteceu com o Fundo do MDL e para onde irá o dinheiro?

Vários projetos do MDL já solicitaram a transição para o PACM. No entanto, continua a haver preocupação com o legado do MDL, uma vez que a sua integridade continua a ser baixa (para mais detalhes sobre este assunto, ver [aqui](#)). Vários projetos que pretendem passar para o PACM levantam dúvidas quanto à adicionalidade, o que ameaça a imagem do PACM. Por exemplo, as grandes barragens hidrelétricas conectadas à rede (consideradas energia renovável) continuam em alerta.

Além da falta de integridade do MDL, os pontos-chave da negociação giram em torno de quando o MDL terminará e de como utilizar os recursos restantes do fundo fiduciário do MDL, estimados em cerca de US\$ 30 milhões. Vários blocos de partes, entre eles o Grupo de Nações Africanas (AGN) e a Aliança dos Pequenos Estados Insulares (AOSIS), continuam defendendo que os fundos restantes sejam transferidos para o Fundo de Adaptação, enquanto os países, em sua maioria do Norte Global, sustentam que o dinheiro deve ser usado para criar o PACM. Não é de surpreender que os membros da UE, Noruega e Suíça defendam que o PACM receba os fundos, uma vez que é aí que o PACM está a ser criado, e por muitos dos mesmos arquitetos do MDL.

Pontos-chave:

- A integridade dos projetos do MDL transferidos para o PACM
- Esclarecer quanto dinheiro realmente resta no fundo do MDL, o que aconteceu com ele nos últimos meses, quem é responsável por ele e se ele será destinado ao Fundo de Adaptação ou ao PACM
- Ainda há muitas perguntas sobre a responsabilidade das Partes.

Conclusão: De mal a pior

Enquanto a COP30 é celebrada em Belém, o artigo 6 nunca pareceu tão vazio. O incipiente mercado global para o comércio de direitos de poluição é uma solução falsa que recompensa os maiores poluidores do planeta e legitima a especulação financeira, enquanto as emissões reais continuam aumentando. O impulso para criar novas coalizões e mecanismos de comércio de carbono apenas aprofunda a financeirização, transformando a atmosfera em um exercício contábil em vez de uma responsabilidade compartilhada.

As fraquezas da norma de não permanência e reversão, a opacidade das trocas bilaterais e a prioridade das compensações sobre a eliminação gradual dos combustíveis fósseis não são defeitos técnicos, mas decisões políticas. Elas refletem um mundo que continua sem disposição para enfrentar as causas fundamentais, estruturais, da crise climática: a extração, a desigualdade, o poder e o lucro.

A verdadeira ambição climática não se encontra em instrumentos de mercado cada vez mais elaborados. Ela reside em deter as emissões na origem, proteger os ecossistemas, defender os direitos dos povos indígenas, das mulheres e das comunidades e pôr fim aos sistemas extrativos que criaram a crise em primeiro lugar. Sem essa mudança, o artigo 6 corre o risco de consolidar uma nova era de colonialismo climático.